

RESUMEN EJECUTIVO

En sus orígenes, el proyecto de riego Pujal-Coy buscaba crear el distrito de riego más grande de América Latina, abarcando aproximadamente 300,000 hectáreas de los estados de Tamaulipas, San Luís Potosí y Veracruz. La construcción de las obras hidroagrícolas del proyecto se planteó en dos etapas, correspondientes a dos zonas geográficas que se han denominado Pujal-Coy 1ª y 2ª fases. La primera inició en 1973 y se planeó que la segunda iniciara en 1978. Los objetivos principales del proyecto eran: i) Cambiar el patrón de tenencia de la tierra de grandes propiedades concentradas en pocas manos a predios ejidales que fuesen trabajados de manera colectiva, ii) Fomentar el arraigo de los campesinos en la región y iii) Aumentar la producción y productividad de la tierra mediante un cambio en el uso del suelo de la ganadería a la agricultura.

En la actualidad, específicamente en la zona de Pujal-Coy 2ª fase, la realidad es distinta de lo que se planeó dos décadas antes. De manera general se puede mencionar lo siguiente: i) No se concluyó con las obras de infraestructura, principalmente con las presas Pujal y Coy; ii) Se observa un proceso de descapitalización de los ejidos, iii) Algunos grupos de productores que trabajarían las tierras colectivamente se han fragmentado, dividiéndose la tierra en algunos casos y en otros abandonándola y iv) El uso principal del suelo en la zona ha regresado a la ganadería.

Una de las estrategias del gobierno para resolver la problemática de Pujal-Coy ha sido la creación de empresas integradoras, en las que se aproveche plenamente el potencial productivo de la región. Como su nombre lo indica, dichas empresas integran la producción, comercialización y distribución de uno o varios productos. Se ha propuesto la operación de empresas de este tipo en unidades productivas de reciente formación o que están por constituirse, a partir del reparto de 30,000 hectáreas incluidas en el "programa presidencial indemnizatorio 1996-1998 del proyecto Pujal-Coy 2ª fase". Dicha superficie se está entregando a grupos de ejidatarios en unidades de aproximadamente 200 hectáreas cada una. Estos grupos de productores pueden obtener apoyos gubernamentales a través del programa "Alianza para el Campo".

El equipo de trabajo evaluó el proyecto de la instalación de módulos de 200 hectáreas para el desarrollo de ganado bovino de doble propósito, como ejemplo de uno de los componentes de la empresa integradora. Bajo el principio de separabilidad de proyectos, cada uno de los componentes de dicha empresa debiera evaluarse por separado, para así construir la empresa únicamente con los negocios que son rentables.

Considerando una inversión inicial en infraestructura a partir de las condiciones en que los antiguos dueños dejan los predios y tomando en cuenta el costo de oportunidad de la tierra una vez que la unidad productiva es entregada, el equipo

evaluador estimó que la inversión social promedio requerida para echar a andar *un* módulo asciende a \$988 mil. La inversión privada se estimó en \$778 mil, ya que previamente se definió una estrategia de absorción de subsidios que podría implementar el grupo de ejidatarios beneficiados con la unidad productiva.

Para calcular los flujos del proyecto, tanto sociales como privados, se proyectó el desarrollo del hato a partir de parámetros productivos observados en la zona para productores medios. A partir de esta proyección se estimaron los flujos de costos y beneficios del proyecto, tanto sociales como privados. El valor actual de los beneficios sociales (VABS) resultó de \$1.75 millones, con lo que el proyecto tendría un valor actual neto social (VANS) de \$767 mil. Por su parte, el valor actual de los beneficios privados se estimó en \$8.3 millones, lo que resulta en un valor actual neto privado de \$7.5 millones. Así, se puede concluir que el proyecto es rentable social y privadamente.

Debido a que los principales beneficios del proyecto provienen de la venta de leche, se realizó un análisis de sensibilidad del VANS y VANP a esta variable. Los resultados de este análisis muestran que el VANS se hace cero si el precio de la leche disminuye casi en 60%, de \$2.20 a \$0.876. Para este último precio, el VANP sería de \$5 millones.

Es importante señalar que el proyecto resultó ser rentable bajo ciertos supuestos, lo que implica ciertos riesgos. El mayor de ellos tiene que ver con la capacidad productiva y de organización de los grupos de productores, ya que en el pasado se han tenido varias experiencias de abandono o fragmentación de tierras. Otro riesgo es el relativo a la liquidez, ya que tal como está planteado el proyecto, los productores deben soportar al menos un período con flujo negativo. Finalmente, se tiene el problema del financiamiento del proyecto, principalmente del ganado que hará posible el desarrollo del hato. Se debe tener presente que postergaciones en la construcción de las obras y en la adquisición del ganado inicial, disminuirán los beneficios y la rentabilidad social y privada del proyecto.